



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El zorro y el águila (Entre Ríos)

El zorro le había comido los pichones al águila. Entonces, cuando lo ve venir, una vuelta, a don Juan, se puso al lado de una piedra como dormitando. Cuando llega, don Juan le pregunta de dónde tanto sueño. Entonces le dice el águila que había estado en un baile en el cielo.

-¿Ah, sí? -le dice don Juan.

-Sí -le dice.

Bueno...

-¿Y hay mucha muchacha?

-¡Sí, mucha y linda!

Y a don Juan, claro, siempre le ha gustado cortejar, en fin... Y deseaba ir al baile, pero no podía. Entonces le dice el águila:

-Vos no podés volar, no sabés volar, no vas a poder ir. Ahora, si te animás que yo te lleve en mi pata, yo te llevo. El sábado hay otro baile.

-¡Cómo no!, doña Águila -dice don Juan...

El sábado cayó don Juan bien enfarolado³⁷⁶, ¿no? Y se lo llevó el águila.

Cuando iba alto, le pregunta:

-¿Qué ves Juan?

637

-Veo un bultito negro, parece tierra.

Y se fue no más el águila más arriba.

-¿Qué ves, Juan?

-No veo casi nada, doña Águila.

Entonces, aprovechó el águila, y le dice:

-¿Por qué me comiste mi pichone, Juan?

¡Ah!, don Juan, viendose en semejante trance, le negó rotundamente. Que él no había comido nada. Y ella que sí. Y bueno... Ya no tenía más remedio. Y

le dice el águila:

-Aquí me la vas a pagar, te largo.

-¡No, doña Águila!

-¡Sí, te largo!

Y lo largó no más.

Y don Juan, es claro, 'taba perdido, pero con todo, él trataba de hacer un alivio a su caída. Empezó a gritar:

-¡Pongan colchone que baja Dio del Cielo!

A ver si se aparecía alguno con algún colchón, por áhi, para no caer en lo duro. Nadie apareció. Cuando faltaban cincuenta metros para llegar a la tierra había una piedra grande, en frente de él. No tuvo más tiempo que gritarle:

-Ladiate piedra, si no te parto.

Pero el que se partió fue él. Se hizo pedazo. Áhi sí que se la cobró el

águila, fue más inteligente que el zorro.

Amílcar Aniceto Zapata, 71 años. Estancia Rincón del Vizcaíno. Don Cristóbal. Nogoyá. Entre Ríos, 1970.

El motivo del viaje al cielo, como en otros cuentos, está conectado con el del robo artero de los polluelos, que es esencial; podría ser tratado en este tema.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

editorial del cardo